



EN LA CATEDRAL DE LA CIUDAD SUECA DE VÄXJÖ

**BODA DEL «TENISTA DE ORO»  
STEFAN  
EDBERG  
Y  
ANETTE  
LA BELLA CHICA DE  
LA PIZZERIA QUE  
QUISO SER MODELO**

Ella llevaba, muy nerviosa, un vestido francés comprado en Londres, y el novio afirmó, muy tranquilo: «Este es un "match" que no me preocupa demasiado»

A las tres de la tarde llegaron los novios de la mano a la catedral de Växjö, que estaba llena hasta el último de sus seiscientos asientos. Anette visiblemente nerviosa, mientras para Stefan esto era un «match» que no le preocupaba demasiado, como confesó el día anterior. Se dirigieron al sacerdote Leif Adolfsson, de treinta y ocho años, que esperaba entre una decoración floral de rosas de color rosa alrededor del altar. Como padrino actuó, como es tradición en Suecia, un miembro soltero de la familia de Stefan, su hermano Jan Edberg, y asimismo Marianne, hermana de Anette, así como sus dos sobrinos, Alexander, de seis años, y Michaela, de cuatro, hijos de su hermana Lisbeth, y su cuñado, Feder Möllestedt.

Después de recibir Anette, de veintiocho años, la alianza de oro con brillantes de manos de Stefan, de veintiséis años de edad, finalizó el acto religioso y los novios se volvieron para escuchar el solo de trompeta «Un amor, un corazón», con música de «West Side Story», por el músico Lawrence Johnson.

A la salida del templo pasaron bajo otra lluvia, ésta de arroz tradicional, y atravesaron bajo un arco formado por tenistas de la localidad elevando sus raquetas de tenis, dirigiéndose en un coche tirado por dos caballos blancos con rumbo al castillo de Teleborg, alquilado por los novios para invitar a las casi cien personas entre amigos y familiares asistentes a disfrutar de una formidable cena seguida de baile, desapareciendo después los recién casados con rumbo desconocido.

MARIT LARSON  
Fotos: ARNE FORSELL y CATTY ARENDS

Stefan y Anette, una historia de amor que empezó hace seis años, cuando el entonces joven promesa del tenis mundial se enamoró de una chica de pizzeria que había querido ser modelo. La historia terminó en boda. En las fotos, los novios posan felices durante la ceremonia, el beso tras el «sí» y, por fin, la salida triunfal bajo el arco de las raquetas de tenis



EL pasado día 18 de abril —en pleno Sábado de Resurrección de Semana Santa—, el «tenista de oro» sueco Stefan Edberg y su novia desde hacía seis años y ex novia de otro tenista sueco muy destacado, Mats Wilander, contrajeron matrimonio en la localidad de Växjö, Suecia, una ciudad de 70.000 habitantes y lugar de nacimiento de Anette, aunque sus padres son inmigrantes de Dinamarca.

Casualmente, esta boda del año —al menos en Suecia— coincidía con el 650 aniversario de la existencia de la ciudad de Växjö, y la boda, que en un principio fue proyectada para ser un acontecimiento social en

la intimidad, se convirtió en una fiesta de primavera para los habitantes de la localidad, y eso que el día anterior —muy raro en estas fechas en Suecia— había nevado en gran parte de Escandinavia.

Así que el día de la boda amaneció con nubes, con cuatro grados «de calor» y una lluvia fina y helada, pero lo cierto es que ya hacía ocho meses que la pareja había planeado su boda y hacía seis meses que el traje de novia estaba preparado, un vestido de la casa francesa Pro-nuptia adquirido en Londres, donde reside la pareja, en el piso de Stefan cuando no están de torneos de tenis por el mundo.

